

Fue frustrada la minitemporada

Por ENRIQUE GUARNER

La combinación Alfonso Gaona-Manolo Martínez dio un total de seis corridas entre abril y mayo de este 1987. En realidad, puede afirmarse que aunque haya habido éxito económico con buenas entradas en los festejos, el resultado artístico ha sido bastante precario. A continuación naré un resumen de lo acontecido.

Únicamente actuaron ocho toreros que lidiaron 45 astados, siendo muertos 14 de ellos por el propio Manolo Martínez. A pesar de este monopolio, el regiomontano tuvo una pésima temporada, sobre todo con la espada pues necesitó de 50 pinchazos, 14 descabellos, 2 metisacas y 2 bajonazos para terminar con sus enemigos. Solamente ejecutó adecuadamente una sola estocada y el puntillero Reyes le ayudó para deshacerse de un Begoña.

De las cinco corridas en las que Martínez participó casi no toreó con el capote, puesto que no recordamos más que un bonito recorte y tres bellas pero distanciadas chicuelinas. Con la muleta ocurrió lo que siempre, o sea, acorraló a dos bureles agotados en las tablas y les hizo faenas similares. Sin embargo, me gustó en su debut, cuando con su primero estudió inspirado. Podríamos resumir su actuación en el serial diciendo que su retorno a los ruedos ha dejado mucho que desear.

El andaluz Curro Durán resultó el triunfador de la minitemporada al torear 3 festejos, o sea 6 bureles, y trazar magníficas faenas a dos de ellos. Su capote dejó huella con verónicas magistrales, chicuelinas caminantes para llevar a los bureles ante picadores y aseados quites. Asimismo, recordaremos los seis pases ayudados aguantando una barbaridad y las tres primeras tandas con la derecha frente a «Soñador» de Xajay, al que también mató espléndidamente.

Manolo Arruza fue el otro torero que alcanzó el triunfo. Sobre todo me gustó en su primera actuación cuando dio una vuelta al ruedo y cortó la oreja de su segundo de Llaguno. Debo añadir que con las banderillas se mostró prodigioso poniendo pares que no se olvidarán fácilmente.

En relación con Francisco Doddoli me siento dividido, porque es un diestro retorcido que descarga la suerte, pero valiente. En su debut estuvo bien con un burel de La Paz al que le cortó apéndices. Sin embargo, el domingo pasado mostró que se arqueaba en exceso y ahogaba a sus enemigos.

Jorge Gutiérrez se ha vuelto un torero pueblerino. Toreó cinco bureles y se vio deficiente, aunque se le regalara una orejita.

Miguel Espinosa fracasó rotundamente en su mano a mano con Martínez, cuando lidió tres toros desperdiciando uno de los mejores de la

temporada que se llamó «¡Ah qué lindo!», de Mimiahuaupan.

Alfredo Ferriño es peor que su tío y debe solicitar empleo en su cuadrilla. Se vio lleno de duás y titubeos ante dos fáciles astados de Los Martínez.

Curro Cruz tomó la alternativa y lidió un solo toro con el que se vio vulgar, aunque le cabe la disculpa de haber sido cornado por él mismo.

En relación al ganado diremos que tanto la corrida de Begoña como la de Mimiahuaupan, dejaron bastante que desear, pues los bureles resultaron débiles y se caían.

Xajay mandó el mejor encierro del serial con animales dentro de la edad reglamentaria, con pitones; y que tomaron 15 puyazos, llegando codiciosos al tercio final. Asimismo, me agradó la corrida de José Julián Llaguno, donde los astados eran astifinos y pelearon con fuerza.

Regular y chico fue el encierro de Los Martínez y hasta hubo un suceso chusco, cuando un burel traía un cuerno mal pegado con pegamento. Me pregunto si el nuevo reglamento permitirá semejante vergüenza en una plaza de categoría.

Por último, la corrida de La Paz fue mediocre y mal presentada. Espero con ansiedad la llegada de noviembre y que entonces tengamos una gran temporada con verdaderos toros.